

**Título** “Modus: La moda y sus estrategias en la contemporaneidad”

---

**Tipo de Producto** Ponencia (texto completo)

---

**Autores** Topper, Turquesa

---

Congreso: FID 2018 – Festival Internacional de Diseño ARGENTINA

**Código del Proyecto y Título del Proyecto**

---

C18S24 - LAB 3. Laboratorio de tendencias 3. Contenidos de Diseño & Moda

---

**Responsable del Proyecto**

---

Topper, Turquesa

---

**Línea**

---

---

**Área Temática**

---

Diseño

---

**Fecha**

---

Octubre 2018

---

**INSOD**

Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas  
Proyectuales

FUNDACIÓN  
**UADE**

m o d u s ,

( un estudio estético político, sobre la moda y el cuerpo en la contemporaneidad )

Festival Internacional de D I S E Ñ O CMD 2018

*Turquesa Topper*

## La afección de la temporalidad en la Moda contemporánea )

El **tiempo** en la Moda contemporánea ha sido *transgredido*, al punto de ser puesto en entredicho e incluso injuriado en cuanto a su fluidez constitutiva.

*La Moda, que siempre ha tenido un compromiso proyectivo con el futuro, busca aumentar la percepción de aquello que queda por vivir, del resto de la vida, redefiniendo el pasado no como un lugar de regreso para volver a salir (estéticas retro), tampoco como una experiencia de la memoria (ni extasiada ni introspectiva), sino como un lugar del pasado en el que nunca estuvo. Cuando la Moda muta y ya no viste al cuerpo sino que lo produce como cuerpo-vestido, el mismo asume, de esta forma, el requisito de perdurabilidad, de mantener un estado de apariencia determinado, fijo. Un estado de apariencia que hurta y niega la duración en sentido bergsoniano. Es por ello que la mayoría de las prácticas en las que se modifica la apariencia se anclan en la legitimada intención de **burlar al tiempo** .*



*Crafting Humanity*, Margi Geerlinks (2001).

La nueva estrategia “temporal” de la Moda no busca ver a alguien más joven sino ver a otro indeterminado, nadie, alguno.

La **vejez y la niñez** se convierten así en etapas que presentan nuevos registros de visibilidad y regulan sociabilidades y prácticas diversas no existentes en otros períodos.



*Marc Jacobs, Jürgen Teller, Vogue*

Nos interesa pensar cómo las transgresiones a la temporalidad habilitadas desde todas aquellas prácticas que nos hemos propuesto denominar *ejercicios de inmortalidad*, podrían mantener relación con las concepciones pos-humanistas y con la alta tecnología .



Indagaremos aquellas imágenes que la Moda produce y asimila inquietándonos y donde la temporalidad es tematizada para interpelar o dialogar, paradójicamente, con las prácticas de su tiempo.

*Nos interesa indagar en campañas publicitarias en las cuales la temporalidad y lo humano tienen una apropiación singular, así como en obras fotográficas que interceptan el devenir humano en su conocida materialidad y también en las prácticas que afectan a diversas edades propiciadas como tendencias y como percepción de nuevos escenarios de consumo.*



Tavi en producción para *L'Officiel* (2013).



La juventud era una categoría para la Moda cuando estaba ligada al agasajo o a la fatalidad del destino que la entregaba por un tiempo determinado, donde la apariencia y ciertos dones ligados al buen vivir y/o a la genética permitían conservarla un período más o menos acotado. La Moda ya sabe que al haber tomado al cuerpo como ser del vestir, al habitar la ciencia y la tecnología en los paradigmas y prácticas de la cotidianeidad contemporánea, es necesario replantear las categorías con las cuales va a desarrollar y evolucionar su *modus operandi*, su *política*.



Colin Dodgson, *Vogue* (2015).

Los cuerpos oscilan entre estado de hipnosis, éxtasis, suspensión, mortalidad, reciente resurrección u otros estados de humanidad ligados a fenómenos extramundanos, pero el tratamiento corporal no responde ya a posturas de control orgánico asociadas a la vitalidad.

*Las recientes campañas o propuestas visuales de Yilmaz Sen para **Balenciaga** testifican que lo enunciado respecto de la evolución del concepto humano vinculado a lo corpóreo ya dispone de manifestaciones, que desde un lugar más crítico, más ficcional o incluso con cierto guiño al humor, contemplan la existencia en otra dimensión. No se trataría de coincidencias visuales o temáticas, sino de los signos que manifiestan el cambio de paradigmas y que a través de la Moda logran filtrarse e instalar cierta modelización social.*

*El desfile de Alessandro Michele para **Gucci** en febrero 2018 operó sobre las mismas posibilidades en un tono singular y con hibridaciones de estereotipos con citas específicas.*



Yilmaz Sen, *Balenciaga* instagram (2018).



Gucci, desfile (febrero 2018)

Así como cada época consagró su sistema de representación, resulta evidente que la Moda ha dado fin a una representación en la cual la apariencia adoptaba hegemónicamente un registro visual, que manifestaba o escondía los avatares de la temporalidad, registro que identificaba y diferenciaba juventud de vejez. *Es desde tal planteo que comprendemos a los ejercicios de inmortalidad como un entrenamiento social mediante el cual los individuos se proponen tomar una apariencia ajena a su condición etaria, apariencia que decide abolir todos los pliegues y arrugas de la historicidad propia llegando a borrar incluso la misma noción de “edad” o “estado temporal”.*



El tiempo es tematizado en el cuerpo desde la Moda, la cual elige al emplazamiento físico como objeto privilegiado, consagrando su propia labor y acción en prácticas inescindibles de su vínculo con la tecnología y la ciencia.

*Nuestra temporalidad nos permite pensar nuestra existencia desde un registro visual tendiente a la superación de lo virtual, un registro que llega a la espectralidad. Es allí donde la Moda deviene, y demanda, un **ejercicio de inmortalidad.***